

cap. IV, *prescriptam accessuri sitis: vel contendite rationibus, ním meliús et convenientius aliquid motibus cœlestibus, astruere, dispositionem veró á me adhibitam in parte vel toto destruere possitis.* Luego queda ya en la arena aquel *bodegonero de las sirenas*, aquel cétaceo de *la mar de la ciencia moderna*, que buscando en griego y en latín el anagrama de su nombre solo halló: *Iooannes Kepleeros, Seirenoon Kapeelos, Sirenum Caupo, Iooannes Keplerus, Serpens in akuleo* (1), sin que pudiese obtener ninguna otra combinación que formase un sentido diverso de: *Juan Keplero, el bodegonero de las sirenas, la serpiente en la punta.* Veamos ahora el sentido de estos anagramas á la luz de los capítulos XII y XIII del Apocalypsis.

CAPÍTULO XVII.

MEDIDA EXACTA DEL DIÁMETRO DUPLICADO DEL SOL.—EL DRAGON Y LA BESTIA DE LA MAR.—CONCLUSION.

115. Queda expresado (17) que la longitud del semidiámetro verdadero del sol es de 682897185,01, que equivale á 162982,62 & leguas mexicanas. Si multiplicamos por 4 esta cantidad de me-

[1] Delambre, Astron. Moder. T. I, pag. 388. Escribimos así *Iooannes Kepleeros, Seirenoon Kapeelos*, por falta absoluta de tipos griegos, y solo advertiremos que la *e* y *o* duplicadas entre diccion están sustituyendo las vocales impropias *eta* y *omega* que difieren de las otras vocales en ser siempre largas, así como en el valor numérico. Este para las letras griegas (*a*) que solo designamos por sus nombres, así como su correspondencia con las nuestras, es como sigue:

Letras	Corresp.	Valor	Letras	Corresp.	Valor	Letras	Corresp.	Valor
Alfa	a	1	Iota	i	10	Ro	r	100
Beta	b	2	Kapa	k	20	Sigma	S-s	200-6
Gama	g	3	Lambda	l	30	Tau	t	300
Delta	d	4	Mi	m	40	Upsilon	u	400
Epsilon	e	5	Ni	n	50	Fi	f	500
Seta	z	7	Xi	x	60	Ji	j	600
Eta	ee (larga)	8	Omicron	o	70	Psi	ps	700
Zeta	th	9	Pi	p	80	Omega	oo (larg.)	800

(a) Véase en Delambre Astron. Ancien. T. II. pag. 5.

tros 682897185,01, el producto 2731588740,04 será la medida exacta del diámetro duplicado del sol; y si borramos la coma, tendremos esta misma medida cienduplicada. Que esto sea así, se infiere de lo dicho en el mismo párrafo 17. Vamos ahora á considerar esta medida bajo otro respecto, por si acaso la sabia incredulidad de nuestro siglo quisiera alzar sus ojos, y ver, á la luz de la verdad revelada, á la cual osamos acercarnos animados tan solo por estas palabras del Apóstol S. Pedro: "Y aun tenemos, mas firme la palabra de los profetas; á la cual haceis bien de atender, como á una antorcha que luce en un lugar tenebroso, hasta que el dia esclarezca, y el lucero nazca en vuestros corazones: Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura se hace por interpretacion propia." [1] Nos llegamos pues á esta antorcha de la palabra divina, no audaz y temerariamente, sino sobrecogidos de temor, anhelando únicamente hacer notoria la verdad á los que nos burlan y escarnecen, y confirmar en ella con júbilo á nuestros hermanos en la fé, que en medio de las tinieblas del siglo en que vivimos llamado *de las luces*, vacilando en esa misma fé, puedan acaso ser presa del dolo y de las arterias con que una ciencia parlera y presumida ha podido arrastrar al abismo del error y de la perdicion á tantos espíritus débiles é incautos, que hasta el presente se denominan *fuertes*. Consideraremos en consecuencia la expresion de esta medida, primero sobre la imágen del sol en el ciclo solar de los toltecas, y luego bajo el cántaro que está en el centro del calendario tolteca. Nos valdremos, para esto, del valor de las letras griegas trasladado á las nuestras en la forma anotada (114), colocando sobre las expresiones y palabras que emplearemos para esa comparacion la suma de los valores que den las letras que las forman, y sacando al márgen el total que de lo anotado en cada renglon; advirtiendo tan solo que como en el alfabeto griego no se hallan la *q* ni la *h*, el valor que implica el sonido de la primera así como el de nuestra *c* en las sílabas *ca, que, qui, co, cu*, debe ser representado con el de la letra *kopa* que equivale á nuestra *k*, y en las sílabas *ce, ci*, con el de la letra *seta* que equivale á nuestra *z*: sin tener la *h* valor alguno, sino cuando acompaña á la *t*, convirtiéndola en *reta*, ó á la *p* transformándola en *fi*. Además, como el libro sagrado del Apocalypsis envuelve tantos arcanos como palabras, y en una misma palabra se ocultan muchos sentidos, según asienta S.

(1) II Petr. I, 19 y 20.

Jerónimo (1), no es nuestra intencion esclarecer ni mucho menos pretendemos abarcar con nuestra pobre y oscura inteligencia el contenido de los capítulos XII y XIII del expresado libro, sino ver á la luz de ellos y poner cerca de los ojos de los incrédulos el significado de los anagramas de Keplero: *la serpiente en la punta, el bodegonero de las sirenas*. Esto supuesto, y volviendo á la medida del diámetro del sol, observaremos que si multiplicamos por cien mil millones ó por la unidad seguida de once ceros los logaritmos vulgares del numero quinientos treinta y nueve según aparecen en las paginas 3, 78 y 178 de las Tablas de Callet, y de cada uno de los productos restamos la expresada medida del diámetro solar cienduplicada, tendremos las siguientes diferencias en números enteros:

100000000000 log. 539 — 273158877000 273158880000 273158876518
Med. Diam. sol. ciendup. — 273158874004 273158874004 273158874004

Jamas la Astronomía materialista vislumbro siquiera que un logaritmo de Enrique Briggs, de este genio calculador de los ingleses, expresase desde la constitucion del mundo el patron ó tipo de la doble medida del diámetro del sol. La suma pues de esas diferencias que es 11506 la distribuiremos ahora conforme á este resultado y á lo que vamos á decir, como sigue:

Medida logaritmica longitudinal del ciendoblado diámetro	2432
del globo solar: nace del pensar, del logaritmico	1458
calcular de Enrique Briggs,	925
de esa sabia sagacidad matemática personificada de Albion:	2555
el dragon	993
rojizo del mago Merlin: es	1256
Mithra, el sol (2) de los comerciantes hereges,	1887
aquel genio de los genios sajones,	1887
aquel genio legal de la clase guardadora de las leyes,	11506
magia de la afamada cortesana Militta:	11506

[1] S. Hier. ad Paul. in fic.
[2] Mithra, cum h, á Persis dicitur sol. (Dic. Nebrissensis.)

Esta magia, perseguidora del culto de Maria y del catolicismo, es aquella sublime concepcion de la mente de los sabios: la *magis celebrada*, Mithra, aquella afamada Militta diosa de la impureza, objeto del culto mas obscuro, en cuyo templo de Babilonia toda muger estaba obligada á prostituirse una vez á un extranjero: es la magia de los magos, de la clase guardadora de las leyes y de los ritos, compuesta de los magistrados y demas personas instruidas en la ciencia de la religion y del gobierno: es aquel genio calculador que dirigiendose antiguamente hacia los paises del Cáucaso propagó allí los ritos (de Venus Anaitis) que penetraron hasta en la Persia [1], es el *dragon rojizo*, bajo cuya imagen presenta Merlin, archidruida del culto de las encinas el genio de los sajones [2]. "Los sajones, dice César Cantú, [3] nacion bárbara, mataban á sus prisioneros y abandonaban el castigo á la verganza privada: *vendian sus compatriotas á los mercaderes del continente, sin pendonar á sus mismos hijos.*" & *Pérfida Albion, nacion de tenderos*, decia Napoleon I, hablando de la Inglaterra [4]. "Albion", murmullan las brisas mensajeras de la Irlanda, de la católica Irlanda que ha permanecido fiel al culto de la Sma. Virgen, en medio de la persecucion mas larga y mas opresiva que haya habido jamas [5]. "Albion, que has hecho de tu hermana, la hermosa y noble Erin? La has cojido por su larga cabellera; la has herido en el rostro ó en el corazón; has bebido su sangre; has saboreado sus lágrimas; te has reido de sus gritos de desesperacion; has contemplado con ojos serenos y frios la lepra de su miseria. Y cuando, olvidando tus crímenes y tus crueldades, la pobre Erin te pedia merced, y procuraba darte un nombre de amor, tu le respondiste con palabras de odio; anadiste largos y pesados eslabones á la cadena de hierro con que abrumaste sus miembros quebrantados por el tormento; fuiste insensible á infortunios, cuya relacion hace llorar á las naciones mas lejanas, y riéndote como Satanás en medio del lujo falaz "que te rodea, pediste oro! ¡Oro para tus nobles señores, para tus altaneros representantes, cuya conciencia tiene un precio como las especias de la India! ¡Oro para tí que envejeces y

(1) César Cantú Hist. Univ. Lib. III, Cap. III.
(2) El mismo, Lib. VIII, Cap. XI.
(3) Ibid.
(4) El mismo, Lib. XVIII, Cap. XII.
(5) Orsini, Hist. de la Madre de Dios, part. 2.º Cap. XII.

"tiembles sobre un monton de oro!..." (1) ¡Oro! mas oro para la Inglaterra, mas oro para los ricos, mas oro para los nobles, mas oro para los grandes, dice aún mugiendo el viento asolador de la codicia, y silva, y sopla en todas direcciones. Y el pueblo sencillo y fiel al catolicismo: el que se deja matar y robar antes que arrastrar por la corriente de la apostasia; el que no teniendo mas oro que su sangre y su fé, soporta aquí en México como en las otras naciones con la constancia de la heroica Erin, una pesada mole de infortunios: el pauperismo sacrificado y despojado, cuya sangre clama desde los campos de las inicuas guerras, desde el cofre del usurero, desde la caja de hierro del mercader, desde los gabinetes y salones suntuosos, desde los ricos y perfumados trajes, y desde las mesas espléndidas de todos los que defraudan al miserable su limosna ó su jornal: el pueblo, cuya sencillez escarnecida es antorcha despreciada en el concepto de los ricos, prevenida para el tiempo establecido (2): el pueblo menesteroso que ve que las tiendas de los ladrones están en abundancia, y osadamente provocan á Dios, cuando él lo puso todo en las manos de ellos (3): ese pueblo, decimos, dejándoles sus sudores y su sangre, se abraza con su fé, y alzando al cielo sus ojos que oscurecen las lágrimas invoca en su quebranto el nombre de Maria. . . . ¡Maria! ¡Salud oh Emperatriz del cielo y de la tierra! ¡salud celestial antorcha, resplandeciente luz [4] del suelo americano! ¡salud oh reina del Anahnac, madre del amor hermoso, y del temor, y de la ciencia, y de la santa esperanza! ¡Salve! „Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve: á tí llamamos los desterrados hijos de Eva; á tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas". . . . ¡Madre, mira nuestras lágrimas! Y apareció en el cielo una grande señal: „Una mujer cubierta del sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas (5):" ¡¡Maria!! . . . ¡He

(1) Var. de la Civ. Art. *El bardo Irlandes* pag. 30.

(2) Job. XII, 5.

(3) El mismo ibid. 6.

(4) "El pueblo que andaba en tinieblas, vió una grande luz, á los que moraban en la region de la sombra de muerte les nació la luz." Isai. IX, 2.

(5) Apoc XII, 1.

"allí á nuestra protectora!



"Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos; y despues de este destierro, muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientro. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce! ¡Oh siempre Virgen Maria! ruega por nos, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro señor Jesucristo. "Amen."

"Ea, ahora vosotros los que decís: Hoy ó mañana iremos á aquella ciudad, y pasaremos allí un año, y mercaremos, y ganaremos: Y no sabeis lo que será en el dia de mañana (1).

"Ea pues ricos, llorad aullando por las miserias que vendrán sobre vosotros. Vuestras riquezas se han podrido: y vuestras ropas han sido comidas de la polilla. Vuestro oro, y vuestra plata se han enmohecido: y el orin de ellos os será en testimonio, y comerá vuestras carnes como fuego. Os habéis atesorado ira para los dias postreros. Mirad que el jornal que defraudasteis á los trabajadores, que segaron vuestros campos, clama: y el clamor de ellos suena en las orejas del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en delicias sobre la tierra, y en disoluciones habéis cabado vuestros corazones para el dia del sacrificio. Condenasteis, y matasteis al justo, y no hizo resistencia contra vosotros. Tened pues paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta recibir la lluvia temprana y tardía. Esperad pues tambien vosotros con paciencia, y fortificad vuestros corazones: porque se ha acercado la venida del Señor. No os resintais, hermanos, uno contra otro, para que no seais juzgados. Mirad que el juez está de-

(1) Jacob. IV, 13, 14.

"ante de la puerta" (1). "Alabad, cielos, y regocijate tierra, cantad, montes, alabanza: porque el Señor ha consolado á su pueblo y tendrá piedad de sus pobres (2)."

"Y fué vista otra señal en el cielo: y... [3]. En el pontifical de Egberto, arzobispo de York, que vivia antes de estos concilios [de Northumbria y de Mercia]. dice César Cantú, se halla el ceremonial para la coronacion de los reyes anglo-sajones con este juramento:., Prometo en nombre de la Santísima Trinidad, en primer lugar, que la Iglesia de Dios y todo el pueblo cristiano gozarán de una verdadera paz bajo mi gobierno. En segundo, que reprimiré toda especie de rapiñas, y de injusticias entre los hombres, sean de la condicion que quieran. En tercero, que mandaré reunir en todos los juicios la misericordia y la justicia, á fin de que Dios, esencialmente bueno y misericordioso, nos perdone á todos por su eterna misericordia. Cuando habia sido derramado el santo óleo sobre la cabeza del rey los principales *thanes* así como los obispos, ponian el cetro en sus manos, y el arzobispo decía: Señor bendice á este príncipe, tú que gobiernas los reinos. Viva siempre sumiso hácia tí y temeroso; sírvate, sea tranquilo su reino; sea protegido con sus ministros por tu escudo; resplandezca victorioso sin derramamiento de sangre.—Viva magnánimo en medio de las asambleas de las naciones, y señalado por la equidad de sus juicios.—Concedele largos años, é impere la justicia durante toda su vida.—Seanle fieles las naciones; disfruten la paz y amen la caridad sus nobles. Sé su gloria, su alegría y su ventura, su apoyo en los reveses, su consejo en los peligros, su consolador en los pesares.—Solicite tus consejos, y aprenda de tí á regir el imperio, á fin de que su vida sea una vida de prosperidad, y de que pueda luego gozar de la felicidad eterna." A cada una de estas cláusulas respondian *Amen* los asistentes.—Semejantes fórmulas atestiguan un cambio extraordinario. Y nos presentan al feroz dragon encadenado y domesticado al pie de los altares (4). Un cambio extraordinario.... Al pie de los altares el espíritu de hostilidad contra la Iglesia y contra el pueblo de Dios! Al pie de los altares el genio de toda especie de rapiñas y de injusticias entre los hombres! Al pié

(1) Jacob. V. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9.
 (2) Isai. XLIX, 13.
 (3) Apoc. XII, 3.
 (4) Cés. Cantú, Hist. Univ. Lib. VIII, Cap. XI al fin.

de los altares la inflexible espada de la ley opresora; de los pobres en juicio, de la ley sin justicia y sin misericordia, punal amenazante alzado contra los aflijidos!

he aquí un grande dragon bermejo, que tenia siete cabezas, y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas, y la cola de él arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las hizo caer sobre la tierra. pisada por el pié de la Virgen Maria, es la serpiente en la punta de dos pedernales la serpiente antigua, el diablo y satanas, Venus Anaitis, deidad de los mercaderes impios la magia y el genio de los Persas, e de los licenciados, la licenciatura, aquella *sagaz Mithra, Milraton* (2) de los que dan leyes inicuas

1607 825
 765 693
 1458
 925
 2555
 2555
 993
 993
 1256
 1256
 1887
 1887
 11506

"Ay de los que establecen leyes injustas: y escribiendo escriben, con injusticia. Para oprimir á los pobres en juicio, y hacer violencia á la causa de los aflijidos de mi pueblo: para hacer presa de las viudas, y saquear á los huérfanos. Ay de vosotros los que á lo malo decís bueno, y á lo bueno malo: poniendo tinieblas por luz, y luz por tinieblas: poniendo lo amargo por lo dulce, y lo dulce por lo amargo. Ay de los que sois sabios en vuestros ojos, y delante de vosotros mismos prudentes. Ay de vosotros los que sois valientes para beber vino, y varones esforzados para escanciar embriaguez. Que justificais al impio por regalos, y al pobre le quitais su derecho."

[1] Apoc. XII, 3.
 (2) Es la que entre sus ocultos misterios, veneraban, segun Jorge Beneto, los Hebreos; la que llamaban en su lengua, *Milraton*, é interpretaban Princesa de los Rostros. (Véase Cabrera, *Escudo de Armas de México* Lib. II, Cap. III, §. 257.) De aquí se ve como las magos tomaron tambien de los hebreos el nombre de *Mithra*.

“cho.” (1) ¿Que hareis en el dia de la visita, y de la calamidad que viene de lejos? ¿á quien tendreis vosotros recurso? “y en donde dejareis vuestra gloria, para que no seais encorvados bajo las prisiones, y caigais con los muertos?” [2]..... muchos morirán: en todo lugar habrá largo silencio. *Oid esto los que oprimis al pobre, y los que haceis desfallecer á los menesterosos de la tierra, Diciendo: ¿Cuando pasará el mes, y vendremos los géneros; y el sábado para abrir los graneros, para achicar la medida, y aumentar el siclo, y sustituir balanzas falsas, Para hacernos dueños de los pobres con la plata, y de los necesitados con un par de sandalias, y vender las achaduras del trigo?”* [3] *El Señor está para juzgar, y está para juzgar á los pueblos. El Señor vendrá á juicio contra los ancianos de su pueblo, y contra sus príncipes: porque vosotros os habeis comido mi viña, y el robo hecho al pobre está en vuestra casa. ¿Porqué golpeais á mi pueblo, y moleis las caras de los pobres, dice el Señor de los ejércitos? Aterrados han sido los pecadores en Sion, temblor poseyó á los hipócritas. ¿Quien de vosotros podrá habitar con el fuego devorador? ¿quien de vosotros habitará con los ardores eternos?* [4] “El mal sacerdote y esos hombres que especulan con la Iglesia son ciegos, privados de vista y de ciencia: son perros mudos, á quienes impide ladrar un bozal diabólico..... Duermen en el pecado, aman los sueños, es decir los bienes de la tierra, y son juguete de los hombres: su frente, á semejanza de la de una cortesana, no sabe sonrojarse: no conocen medida, y gritan siempre: *Trae, trae*..... Han abandonado la via de Jesus por senderos tenebrosos é innobles. Esto es lo que sois ahora, mañana os envolverá una eternidad de castigos.....” [5] “San Bernardo se lamentó de que se siguieran en el palacio de los papas las leyes de Justiniano con preferencia á las del Señor [6] La ley del Señor sin mancilla, que convierte las almas: el testimonio del Señor fiel, que da sabiduría á los pequeñuelos. Las justicias del Señor derechas, que alegran los corazones: el precepto del Señor claro, que alumbrá los

(1) Isai. X, 1, 2, V, 20, 21, 22, 23.

(2) Isai. X, 3, 4.

(3) Amós Cap. VIII, 3, 4, 5, 6.

(4) Isai. III, 13, 14, 15. XXXIII, 14.

(5) Sermones Sancti Antonii. Paris, 1641, pag. 328-329 cit. por Cés. Cantú Hist. Univ. Lib. XII, Cap. VI.

(6) Cés. Cantú Hist. Univ. Lib. XI, Cap. XXV.

“ojos (1).” “Por ventura mis palabras no son como fuego, dice el Señor: y como martillo que quebranta una peña? (2) Mas yo dije: Tal vez son los pobres necios, los que ignoran el camino del Señor, el juicio de su Dios. Iré pues á los magnates, y les hablaré: porque ellos conocen el camino del Señor, el juicio de su Dios. Y he aquí que estos á una quebraron mas el yugo, rompieron las coyundas [3].” “Y la tierra fué inficionada por sus moradores: porque traspasaron las leyes, mudaron el derecho, rompieron la alianza sempiterna (4).” “Sorprende y affige, dice César Cantú, observar que las naciones modernas no hayan pensado en no tomar de Justiniano mas que lo que podía convenirles, en vez de adoptar aquel monton de leyes tan absolutas, aquellas fórmulas artificiales, aquellas consecuencias rigurosas, que no estaban en relacion ni con la sociedad nueva, ni con las costumbres germánicas, ni con el cristianismo.... De aquí una legislación incierta, complicada, todavia oscura (5), á pesar de una multitud de comentarios, y quizá gracias á ellos (6).” “Para comentar las Pandectas, dice el mismo historiador, se hubiera necesitado mucha crítica, un gran conocimiento de la lengua y de las antigüedades latinas. Como de todo esto se carecia, en vez de ratificar los textos, de fijar bien las épocas, de penetrar en el espíritu de las leyes (7), se detuvieron los glossadores á explicar que *etsi* equivale á *quavis*, y *ad modum á valde*. Hacen que se derive el nombre de Tiber del emperador Tiberio; suponen que Ulpiano y Justiniano vivieron antes de Jesucristo, que Papiniano fué muerto por Marco Antonio: interpretan *pontifex* por *papa* ó *episcopus* (8).”

Esta es tambien la bella crítica de Espinosa en lo concerniente á la religion y al derecho político y religioso: „crítica que

[1] Ps. XVIII, 8, 9.

[2] Jer. XXIII, 29.

[3] Jer. V, 4, 5.

[4] Isai. XXIV, 5.

[5] „con ella se nos ha transmitido tambien un espíritu completamente extraño al amor y á la benevolencia predicada por el Evangelio.” (Cés. Cantú Hist. Univ. Lib. VIII, Cap. IV.)

[6] El mismo, Lib. XI, Cap. XXV, al fin.

[7] Nosotros habriamos agregado: á fin de que se apartase de ellas aquel espíritu completamente extraño al amor y á la benevolencia predicada por el Evangelio.

[8] Cés. Cantú, Hist. Univ. Lib. XI, Cap. XXV.

„no ha sido excedida por los modernos. Se encuentra esta en „estas palabras: „No es necesario para la salvacion creer en „Cristo segun la carne; basta creer en el Eterno, hijo de Dios, „es decir, en su eterna sabiduria, manifestada en todo, principal- „mente en el espíritu humano, y sobre todo en Jesucristo.” — „Saca por consecuencia de esto, que á la libertad filosófica no „se le pueden poner trabas, sino por la autoridad de las revela- „ciones. ¿Pero hasta qué punto está acorde la libertad con el „orden político? El gobierno mas oportuno de todos, segun su „parecer, es el democrático, en el que todos son aptos para for- „mar el soberano, que despues es el árbitro natural del derecho „religioso, y no reinando Dios exteriormente sobre los hombres „sino por los soberanos (1)” [Cés. Cantú, Hist. Univ. Lib. XVI, Cap. XXXIX]. Y como los soberanos son muchos, muchos son tambien los árbitros del derecho religioso, del derecho que es sobre los espíritus, y á los cuales empero no puede extenderse el poder de los soberanos: muchos son y muy varios los reinados de Dios sobre la tierra, ó si no, muchos los dioses de la tierra, y muchas mas las manifestaciones de la sabiduria eterna [sin duda que es la de Espinosa] en la variada multitud de espíritus fuertes que se lucen sobre la tierra. *¿Risum teneatis?*

„Carísimos, no querais creer á todo espíritu, mas probad los „espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas se han „levantado en el mundo. En esto se conoce el espíritu de Dios: „todo espíritu que confiesa que Jesucristo vino en carne, es de „Dios: Y todo espíritu que divide á Jesus, no es de Dios: y es „te tal es un Anticristo, de quien habeis oido, que viene, y que „ahora ya está en el mundo (2).” ¡Los soberanos árbitros del „derecho religioso! ¡El espíritu humano hecho la manifestacion „de la sabiduria eterna! . . . ¿Quién subió al cielo, y la tomó, y la „sacó de las nubes? ¿Quién atravesó el mar, y la halló? ¿Y la „trajo sobre el oro escogido? No hay quien pueda saber los ca- „minos de ella, ni quien investigue sus veredas: Mas el que sa- „be todas las cosas, la conoce, y la descubrió con su prudencia: „el que estableció la tierra para tiempo eterno, y la llenó de ga-

(1) Que ejercen el poder temporal, ó sea el poder del tiempo, que en la jerga religiosa del gran Zoroastro es el *hijo del Eterno*, el que hizo el firmamento, el empíreo y las demas estrellas que lo tachonan: El que hizo la *otra espíritu*, la ciencia de los espíritus. He aquí pues á Espinosa vendiéndonos con disfraz las bellezas de Zoroastro.

[2] I. Joann. IV, 1, 2, 3.

„nados, y de cuadrúpedos: el que envia la lumbré, y va: y la „llamó, y le obedece con temblor. Y las estrellas dieron lum- „bre en sus guardias, y se alegraron: Fueron llamadas, y dije- „ron: Aquí estamos: y dieron lumbré con regocijo á aquel que „las hizo. Este es nuestro Dios, y no será reputado otro delan- „te de él. Este halló todo camino de doctrina, y la dió á Jacob „su siervo, y á Israel su amado. Despues de esto fué visto en „la tierra, y conversó con los hombres. (1)” “Y el Verbo fué „hecho carne, y habitó entre nosotros: y vimos la gloria de él, „gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de ver- „dad (2).” Desde los términos de la tierra oimos alabanza, la „gloria del justo. Y dije: mi secreto para mí, mi secreto para „mí, ¡ay de mí! prevaricadores han prevaricado, y han prevari- „cado con prevaricacion de protervos [3].” „Y se volvió atras „el juicio, y la justicia se puso lejos: porque cayó en la plaza la „verdad, y la equidad no pudo entrar [4].” . . . fueron conducidos „por este camino á refinar la ciencia, é introdujeron en ella la „distincion entre el derecho escrito y la equidad, entre lo que la „justicia impone á todos los hombres y lo que es posible sacar „del sentido de la ley. . . (5)” Pero ¿qué ley es esa que hace „á los hombres protervos, y enemigos los unos de los otros? ¿Qué ciencia refinada es esa que proscribiendo la buena fé, el amor y la conmiseracion entre los hombres, establece el dere- „cho de hostilidad contra todos? ¿Qué ciencia es esa por la que todos se hacen impíos, y aprenden á buscar y á obtener por la fuerza ó por el dolo, (6) por los ruegos ó por la seduccion de cualquier género que sea, todo aquello que el apetito ó el brutal instinto les sugiere? ¿Qué ley es esa, á la que se sujetan para contender y envidiar, y apartarse prevaricando de la ley eterna, para sacar partido á su sabor, faltando inhumanamente al precepto, á la ley por excelencia, que es la caridad de Cristo?

(1) Barúch III, 29, 30, &

(2) Joann. I, 14.

(3) Isai. XXIV, 16.

(4) Isai. LIX, 14.

(5) Cés. Cantú. Hist. Univ. Lib. VIII, Cap. IV.

[6] Quidquid itaque unusquisque qui sub solo naturae impetu judicat, id sumo naturae jure appetere et quacumque ratione sive vi, sive dolo, sive precibus, sive quocumque demum modo facillius poterit, ipsi capere licet, et consequenter pro hoste habere eum qui impedire vult quominus animum expleat suum. (Espinosa, cit. por Cés. Cantú Hist. Univ. Lib. XVI, Cap. XXXIX.)